

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 463 al 465

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 613 a la 615, se tratarán en los estudios 463 al 465

Estudio 463

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (e) Impulso y encarnación - Consideraciones sobre el párrafo "En esta simbología arcana está oculto (en términos de energía y de actividad radiante)", en la página 613, hasta ".....y también los Logos planetarios están en el camino de iniciación cósmica.", en la página 614.

Consideraciones.

En este pasaje, el Maestro Djwal Khul describe claramente la escala evolutiva del Ego o Alma (la Joya en el loto) en su manifestación y expresión en los tres mundos inferiores, particularmente en el físico. Recomendamos que tratemos de entender las palabras simbólicas del Antiguo Comentario en términos de energía, no sólo en cuanto al hombre sino también en cuanto a los Logos, planetario y solar.

De hecho, es la revelación del misterio (el secreto) de la energía egoica y el impulso que lleva al Ego (expresión de la Mónada en el mundo causal) a revelarse en el mundo físico, es decir, a encarnar.

El Maestro afirma que el aspecto Atma (Voluntad) de la Mónada está fuertemente enfocado en la Joya en el loto (el Ego o Alma) y es este aspecto el que lleva al Ego a encarnar. Pero el Ego tiene que seguir la ley, que determina que inicialmente el aspecto materia es el más valorado, lo que le obliga a permanecer bajo la Ley de la Economía, la ley que rige la materia, lo que es lógico y racional, porque sólo a través de un cuerpo físico bien consolidado será posible que el Ego adquiera experiencia y conocimiento del mundo físico y de los otros dos vinculados a él, astral y mental inferior. En los tres primeros ciclos (de las ruedas brillantes, que dan calor e iluminación) prevalece la Ley de Economía, fusionándose con la Ley de Atracción en los dos ciclos finales (de las ruedas ígnea y consumidora), siguiendo actuando y gradualmente quedándose bajo el mando de la Ley de Atracción, la ley del segundo aspecto (Budhi).

Así, el Ego en su infancia se encarna movido por el deseo de experimentar sensaciones físicas, aunque el impulso venga del aspecto Atma de la Mónada. La ausencia de este conocimiento provocó la confusión existente en las mentes de muchos metafísicos con referencia a lo que se manifestó primero, ya sea el deseo o la voluntad, así como con referencia a la diferencia entre deseo y voluntad, entre impulso y propósito y entre instinto e intención.

Como la sensación es una propiedad de la materia, el Ego comienza su evolución identificándose y confundiendo con la materia, y es movido por el deseo, ya que el deseo es el reflejo de la sensación en la conciencia. Esta es la razón por la cual los seres humanos, lejos del camino iniciático, están totalmente dominados por el apego a las cosas materiales y a las sensaciones burdas. El Ego, en esta etapa, siempre está presente en la encarnación, pero como está totalmente identificado con la materia, se considera como si fuera el cuerpo físico (las sensaciones), el cuerpo astral (emociones) y el cuerpo mental inferior (los pensamientos concretos), que está totalmente dominado por el cuerpo astral.

Cuando el Ego se acerca al camino iniciático, comienza a identificarse consigo mismo y a reconocer la naturaleza del no-yo, en el que se incluyen los tres cuerpos inferiores y sus productos, la sensación, la emoción y el pensamiento concreto. Entonces la Ley de Atracción y Repulsión comienza a volverse más activa, aunque la Ley de la Economía continúa actuando, y la voluntad y el propósito consciente comienzan a manifestarse con creciente intensidad.

Con el avance y la progresión del proceso evolutivo, dentro del camino de la iniciación, el hombre revelará el primer aspecto en la encarnación, es decir, el Ego encarnará bajo el impulso de la voluntad (Atma) con plena conciencia del propósito de la encarnación: conocer totalmente y dominar plenamente los tres mundos inferiores y liberarse de ellos lo más rápido posible para continuar su evolución en los mundos superiores, desde el búdhico hacia arriba. La voluntad será el factor dominante.

El Logos Solar y los Logos planetarios abandonaron la etapa de encarnar cósmicamente bajo el impulso del deseo hace eones, hace mucho tiempo atrás. Noten que esta expresión "mucho tiempo atrás" es muy diferente de la concepción que el hombre común tiene del tiempo. Para tener una idea del tiempo cósmico, basta recordar que el período promedio de la vida física logoica, los llamados cien años de Brahma, tienen una duración de trescientos once mil billones y cuarenta mil millones de años terrestres. Estos Seres cósmicos siempre encarnan bajo el impulso de la voluntad y tienen un propósito bien definido, porque están en el camino de la Iniciación cósmica.

Estudio 464

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (e) Impulso y encarnación - Consideraciones sobre el párrafo "El Antiguo Comentario dice:", en la página 613, hasta "La Ciencia Sagrada dice que éste se denomina el ciclo de la rueda consumida.", en la página 613.

Consideraciones.

El Maestro Djwal Khul recomienda que interpretemos las frases del Antiguo Comentario tanto macro como microcósmicamente. Interpretemos ahora en relación al macrocosmos, es decir, al Logos solar y a los Logos planetarios.

En el ciclo de la rueda fulgurante estos excelsos seres cósmicos estaban en el aula que corresponde a la de la ignorancia para las Mónadas humanas. Ellos deben aprender todo acerca de los mundos que constituyen el llamado plano físico cósmico, usando Sus cuerpos físicos cósmicos y dominarlos completamente. Sabemos que el plano físico cósmico es constituido por las materias adi (atómico cósmico), monádica (2º éter cósmico), átmica (3º éter cósmico), búdica (4º éter cósmico), mental (gaseosa cósmica), astral (líquida cósmica) y física (sólida cósmica).

En esta etapa Ellos, como Egos cósmicos, se identificaron con el cuerpo físico cósmico, así como con los cuerpos cósmicos astral y mental inferior, a semejanza de la Mónada humana.

En esta concepción cósmica veamos cómo funciona la conciencia logoica a través de lo que podemos llamar cerebro físico cósmico, de materia etérica cósmica, es decir, materias búdica, átmica, monádica y adi.

Para relacionarse con el entorno externo físico cósmico, los Logos tienen mecanismos análogos a nuestros sentidos (jnanaindriyas) y a los mecanismos de acción (karmaindriyas). Las vibraciones captadas del entorno exterior cósmico (por lo tanto, energías) son dirigidas para la conciencia cerebral cósmica de estos Seres cósmicos, donde son conscientizadas, provocando respuesta y acción en el entorno exterior.

Visualicemos esta situación cósmica del Logos Solar. Este sistema solar visible, constituido por el Sol y los planetas que orbitan a su alrededor y limitado por el cinturón de Kuipper y la nube de Oort es solo una parte del cuerpo físico de nuestro Logos solar, en la parte densa. En realidad, la parte densa del cuerpo físico cósmico de nuestro Logos Solar está formada por la estrella alfa Centauri, que es una estrella ternaria astronómicamente reconocida por las estrellas alfa Centauri A, alfa Centauri B, que orbitan alrededor de un centro de gravedad común, y la alfa Centauri C, llamada Próxima, que orbita alrededor de las dos anteriores.

Este sistema estelar ternario está distante de la Tierra 4,35 años luz, lo que equivale a 4,35 x 9,5 mil billones de kilómetros, o 41,3 mil billones de kilómetros.

Nuestro sistema solar es parte del sistema estelar alfa Centauri y orbita alrededor de las Alfa Centauri A y B, dentro de la constelación del Centauro.

Así, la parte más densa (de materia física en los estados sólido, líquido, gaseoso y etérico) del cuerpo físico cósmico de nuestro Logos solar está contenida dentro de una región esférica con centro en las estrellas alfa Centauri A y B y que tiene en la periferia nuestro sistema solar.

Envolviendo e interpenetrando esta región esférica están las envolturas de materias astral, mental, búdica, átmica, monádica y adi, que se extienden más allá de la periferia física densa.

Dentro de este conjunto de materias constituyentes del cuerpo físico cósmico de nuestro Logos Solar están los mecanismos de los jnanaindriyas y karmaindriyas, que sólo pueden ser concebidos y analizados como energías de diversas naturalezas y frecuencias, las que son controladas y procesadas por las energías (fuegos) que emanan del Ego logoico.

El Logos Solar y los Logos planetarios ya han abandonado esta etapa del ciclo de la rueda fulgurante hace mucho tiempo, porque actualmente Ellos ya están en el camino de la iniciación cósmica.

Hay mucho más que decir sobre este tema, poniéndonos en una posición mucho mejor para comprender la manifestación de nuestro Logos solar.

Estudio 465

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (e) Impulso y encarnación - Del párrafo "En consecuencia, aun el impulso originador venga del punto central, al principio no se evidencia.", en la página 614, hasta "..., así como es en la actualidad, es posible arrojar alguna luz sobre este difícil tema.", en la página 615.

En consecuencia, aunque el impulso originador viene del punto central, al principio no se evidencia. En el momento de la individualización, el delineamiento confuso de una forma tal como la descrita anteriormente hace su aparición en niveles mentales, y (aunque todavía no ha sido reconocido por los estudiantes) se hace evidente que en los niveles mentales ha transcurrido un período destinado a prepararse para el inminente acontecimiento. Debido a la actividad de los Ángeles solares, los doce pétalos han tomado forma gradualmente, ya que el punto de fuego eléctrico en el corazón ha empezado a hacerse sentir, aunque todavía no se haya localizado. Entonces, los tres primeros pétalos se configuran y se cierran sobre el punto vibrante o "joya", regido por el poder de la Ley de Atracción. Uno por uno otros nueve pétalos toman forma a medida que las vibraciones empiezan a afectar a la sustancia solar, siendo cada uno de los tres tipos de pétalos influenciados por uno de los Rayos mayores; éstos a su vez lo son por la fuerza proveniente de centros cósmicos.

Como ya se ha mencionado, dichos pétalos forman un capullo, estando cada uno herméticamente cerrado. Únicamente pueden observarse tenues vibraciones que palpitan en el capullo, apenas perceptibles como para testimoniar que es un organismo viviente. Puede verse sombrío y confuso al "círculo no se pasa", el límite que ha de circunscribir la actividad de la Conciencia incipiente. Es un ovoide o esfera, muy pequeño todavía. El proceso de formación del loto egoico se ha ido desarrollando silenciosamente desde el momento en que el hombre animal inferior y los cuatro principios inferiores, alcanzaron un punto en que la energía (generada por él) podía empezar a hacerse sentir en niveles mentales. Cuando el fuego (el triple fuego de la sustancia misma) de las envolturas inferiores, ya preparadas, se hace radiactivo, la aparición nebulosa del tercer subplano del plano mental comienza a organizarse como resultado de la atracción descendente que ejerce lo inferior sobre lo superior y de la respuesta del aspecto Espíritu a la irradiación o atracción de la materia. Pero la individualización, tal como la entendemos, todavía no se ha efectuado. Este proceso de radioactividad de lo superior, abarca un largo período en que los Ángeles solares actúan en Su propio plano y los Pitris inferiores también en los Suyos; un grupo produce el núcleo del cuerpo egoico, y el otro el receptáculo para la vida de Dios o la Mónada en los tres mundos.

Luego llega un momento preestablecido en la vida del Logos planetario en que Sus centros se activan en forma particular, el cual coincide con la encarnación de las Mónadas y su descenso en los tres mundos. Se forma un triángulo en el sistema (pues los tres siempre producen los siete); mediante la liberación de la triple energía se coordina el trabajo de los Pitris solares y lunares, y el jiva correspondiente se apropia de los tres átomos permanentes que aparecen en la base del loto egoico. La individualización ha tenido lugar y el trabajo de unificación se ha completado; el cuarto reino de la naturaleza es un hecho consumado; la Mónada se ha revestido de cuerpos materiales, apareciendo el ente autoconsciente en el plano físico. Si leemos lo que expone H. P. B. sobre las tres primeras rondas de nuestro esquema terrestre, considerando que se refiere al período de condensación del cuerpo causal en el nivel mental y abarca el periodo

de tiempo que conduce a la aparición del hombre en la cuarta ronda, tal como es en la actualidad, puede arrojar alguna luz sobre este difícil tema.